

—Lo que oye usted: que la Religión nos cuesta los cuartos.

—Hombre... si a eso vamos también nos cuesta los cuartos lo que comemos y bebemos, el vestido, la habitación, los estudios, el médico, el boticario, y la mar de cosas, y si tú no estás conforme con lo que cuesta los cuartos, tendrás que acabar... por ahorcarte, que será lo único que puedas hacer de balde.

—No es la cuestión de los cuartos, ó la cuestión de dinero a lo que yo quiero referirme.

—¿Qué es entonces?

—¿Qué? Casi nada. Que digan que tiene una obligación de cumplir los deberes religiosos, y que luego encima le cueste el dinero; esto es una cosa que no me entra, aunque me lo dijera un santo.

—A mí tampoco me entraría; pero las cosas no son así como tú las pintas. Díme: ¿quién te pide a tí, ni a nadie, dinero porque cumplas los mandamientos de la ley de Dios, porque confieses, comulgues, santifiques los días que la Iglesia manda santificar, etc.?

—No, no. Yo no voy por ese lado. Usted quiere, sin duda, salirse de la cuestión. Y si no, respóndame usted a lo que voy a preguntarle. En España tenemos la Religión católica, ¿no es eso?

—Sí, en España tenemos la Religión Católica.

—¿Y no es verdad que a los españoles nos cuesta los cuartos el Catolicismo?

—¿Cómo es eso?

—Pues muy sencillo: ¿usted tendrá noticia de los millones a que asciende el presupuesto del Culto y Clero. Esos millones están diciendo que la Religión nos cuesta los cuartos. Y luego, por añadidura, pague usted por bautizarse, por casarse, porque le entierren, y... ¡qué sé yo cuántas cosas más! Esto no debe ser así.

—Eso mismo digo yo: que esto no debía de ser así.

—De modo que tengo razón, ¿no?

—¿Razón? ni pizca.

—Pues no le entiendo a usted.

—Yo te lo explicaré. Tú te quejas, o te parece mal lo del presupuesto del Clero.

—Y tan mal como me parece.

—Bueno; pero de eso no echés la culpa a la Religión, ni al Clero.

—Ya. El Clero bastante hace con cobrar, ¿no es eso?

—No, no es eso. El presupuesto del Culto y Clero no es un impuesto sobre las creencias religiosas. No es un impuesto por el que se pueda decir que la Religión nos cuesta los cuartos. Ese presupuesto es una mezquina restitución de lo que el Estado arrebató a la Iglesia. Esos millones que le entrega el Estado no es como precio porque la Religión Católica sea la Religión del Estado; es, vuelvo a decir, una mezquina restitución. Si el Estado no hubiera usurpado nada a la Iglesia, nada tendría que pagar, ni nadie se lo pediría. Pero usurpó y arrebató lo que no era suyo, y no tiene otro remedio que restituir.

—Bien. Pero usted no tiene en cuenta una cosa, y es que el Estado si tomó a la Iglesia sus bienes, fué porque él había contraído deudas, y era muy justo que las pagara, y para pagarlas necesitaba dinero, y como no lo tenía, fué a buscarlo donde lo había.

—Es verdad que así pasaron las cosas; pero no dejarás de comprender que la Iglesia no tenía la culpa de las deudas que el Estado había contraído. Si éste era el deudor, él mismo debía ser el pagador; pero nunca obligar a pagar al que nada debe. Si yo contraigo una deuda y no puedo, o no quiero pagarla de mi bolsillo,

y para hacer el pago te robo a tí lo que es tuyo, ¿obraría yo bien en este caso?

—No, señor.

—Pues lo mismo sucedió entre el Estado usurpador, y la Iglesia despojada, o robada. Es verdad que el Estado tenía falta de dinero, porque la deuda que había contraído era exorbitante, pero la Iglesia no tenía que ver nada en esta cuestión, ni era culpa suya que el Estado se hallase en trampa.

—Pero ya sabe usted que en caso de un apuro de la nación, el Estado puede disponer de los bienes de los ciudadanos.

—Puede todo lo que quiera menos robar: eso no puede hacerlo ningún Estado, que ha de ser el primero en respetar los derechos de los demás. Y en el caso de tomarlo por las vías legales, queda siempre obligado a la restitución. Y si en vez de tomarlo por las vías legales, lo arrebató injustamente, además de cometer un latrocinio, también queda obligado con mayor razón, si cabe, a restituir. De suerte que aquí no hay escape; si el Estado tomó a la Iglesia sus bienes por medios lícitos, debe restituir, y si los tomó por medios ilícitos, también debe restituir, y esto es lo que hace al consignar en los presupuestos la partida de obligaciones eclesiásticas, aunque lo hacen en una cantidad bien desproporcionada, por cierto. De modo, que, no me vengas diciendo que la Religión nos cuesta los cuartos, porque eso es una patochada que se sale de la marca. Si fuera al revés estarías en lo cierto.

—¿Cómo al revés?

—Sí, hombre, al revés. Si dijeras que a la Iglesia le cuesta los cuartos el Estado, dirías una gran verdad.

—¡Eso sí que tiene gracia!

—Toda la gracia que quieras; pero así es en realidad: que a la Iglesia le cuesta los cuartos el Estado.

—No será tanto.

—¿Que no? Mira, y fijate bien. La cantidad que el Estado entrega anualmente a la Iglesia, en concepto de restitución, es de *cuarenta millones de pesetas*.

—Que no es un grano de anís.

—Pues hasta *doscientos treinta y nueve millones* que producían a la Iglesia los bienes que el Estado le arrebató, va una diferencia de *ciento noventa y nueve millones*. Estos 199 millones percibe de menos la Iglesia. Los que, por la cantidad que se entrega a la Iglesia en concepto de restitución, arremetéis contra el Clero, sobre no saber lo que os pescáis, sois injustos. La Iglesia no tiene la culpa de este estado de cosas. Ella fué la víctima de la rapacidad del Estado. Las iras que lanzáis contra el Clero, deberíais lanzarlas contra el Estado usurpador. Los bienes que éste arrebató a aquella representan un capital de *cuatro mil cuatrocientos cuarenta y un millones ciento setenta y nueve mil doscientas pesetas*, cifra oficialmente reconocida por todos. Por esta cantidad el Estado devuelve a la Iglesia, en concepto de restitución, *cuarenta millones*, que no representan ni la octava parte de la renta que producía la cantidad robada. Esto es lo que hay. Todo eso de decir que la Religión cuesta los cuartos a la nación, y que el Estado paga al Clero, en unos es una vergonzosa ignorancia de la realidad de los hechos, y en otros un rasgo de refinada malicia para hacer odioso al Clero entre las clases populares.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

El Santo Cristo de Limpias y la prensa radical

Bajo el epígrafe «¿Qué ocurrió en Limpias?—Apuntes», publica «El Correo Español» del día 3 del pasado mes, el siguiente artículo:

«La Prensa radical se ha ocupado por fin, de los hechos prodigiosos que vienen sucediéndose desde hace tiempo en el pueblo de Limpias.

Nosotros creímos que ante el elocuente testimonio de centenares de personas de todas las clases sociales, los periódicos ateos, los periodistas impíos que niegan y temen a un mismo tiempo la Divinidad, no llegarían a ocuparse de la sagrada imagen del Redentor, que se venera en Limpias; muchísimo menos de los prodigios que a diario tienen lugar en el pueblecito montañoso.

Nos hemos engañado; la osadía de algunos periodistas llega a la exageración.

Periódico radical se publica en España que tuvo el «cinismo» de enviar un redactor al pueblo de Limpias para tomar datos y comentar los sucesos que pudiera presenciar durante su estancia.

Hemos leído los comentarios; son «radicalísimos», impíos, blasfemos y ridículos; no podía menos de suceder, dados el sabor del papelucho y las circunstancias del cronista.

Tomen nota, sin embargo, nuestros lectores de cuanto vamos a transcribir.

Una rara casualidad nos puso días pasados al habla con un redactor de un periódico radical.

Por confesión propia supimos que se dirigía a Limpias «en peregrinación», no para venerar la Santa Efigie de Cristo, sino «para buscar materia de emborronar unas cuantas cuartillas».

Han pasado nueve días; meditabundo hallamos de nuevo a «nuestro amigo», que acaba de regresar del pueblo de Limpias.

Hemos interrogado al «peregrino», y con grandísimo estupor escuchamos de sus propios labios lo siguiente:

«Fuí a Limpias, donde nadie podía adivinar el verdadero objeto de mi viaje.

Aunque para llenar mi cometido no precisaba mi presencia en la iglesia, la curiosidad llevóme una mañana al templo.

Este se hallaba muy concurrido.

Desde lugar poco visible quise examinar la imagen del Cristo, cuyo rostro me impresionó hondamente, desde el instante en que fijé mis ojos en él.

Quise desviar la vista del Crucifijo, y no pude; temblando de emoción, advertí poco después que los ojos del Cristo me miraban con mirada firme y retadora. Creí que estaba alucinado, y traté de salir del templo.

Como al abandonar mi puesto tropezase con un joven militar y una señora, oí que ésta me decía:

—¿Qué le ocurre a usted, caballero? ¿Está usted enfermo?

Tal debía ser la palidez de mi rostro.

Por no llamar la atención permanecí en el templo hasta que terminara la Misa, sin atreverme a levantar los ojos del suelo.

Al tiempo de salir, inadvertidamente dirigí la vista al altar, y volví a sentir de nuevo los efectos de la terrible mirada de la imagen, que movía sus ojos en la misma dirección que yo seguía.

Haciendo un esfuerzo, aparté la vista y salí del templo.»

El periodista radical, testigo del prodigio.

gio, abandonó aquel mismo día el pueblo de Limpias.

—¿Y no ha mandado usted alguna crónica a su periódico? le dijimos.

—Sí, señor—contestó secamente—he enviado una croniquilla corta.

Una hora más tarde, en un puesto de periódicos compramos un número de aquél en que colaboraba nuestro amigo.

Nuestra sorpresa e indignación no tuvieron límites: aquel periodista, a quien Dios honró permitiéndole ser testigo de su Divino Poder, se deshacía en su crónica en ridículas divagaciones, en blasfemias tonterías, contando sus impresiones del viaje a Limpias.

Por la tarde buscamos al «cínico» autor de aquella crónica para arrancarle ante testigos la narración emocionante que por la mañana nos había hecho y que tanto se diferenciaba de las mentiras insertas en el papelucho de su colaboración.

No pudimos conseguir esto; lo hallamos en un café en compañía de varios señores.

Al vernos llegar con el número de su periódico, percibimos una triste sonrisa en sus labios, y sin aguardar a nuestras preguntas, murmuró, acercándose a nuestro oído:

—¿Qué quiere usted!... ¡La maldita peseta!...

Tomás Arteaga Larramendi.

De Dios, nadie se burla

Leemos en «El Correo Español» del 19 del pasado:

«Para escarmiento de la gente descreída, que hoy por desgracia abunda en todas partes, y para edificación de los buenos, necesario es que sepa todo el mundo lo que acaba de acontecer en la parroquia de *Montcalp*, sita en la provincia de *Gerona*, y que pueden atestiguar todos los vecinos de dicho pueblo y demás comarcas.

Existe en la ya citada parroquia de *Montcalp*, una Capilla, apellidada de *Moubó*, y hará cosa de veinte días que tres jóvenes de dicha comarca, de esos jóvenes que se apellidan *sprints forts*, y que acosados por las pasiones se hallan encenegados en la pocilga del vicio y de la corrupción y haciendo alardes de un descreimiento grotesco y poco conforme con la cultura y buena crianza, penetraron en dicha Capilla, y con blasfemias inauditas la profanaron por completo, lynchando las efigies de los Santos que en ella se veneran, y cometiendo mil *heroicidades* se marcharon, jactándose de su escepticismo y perversidad.

Al día siguiente, uno de los tres jóvenes se murió de repente; otro se está muriendo de agudísimos dolores, que los médicos no saben apreciar, y el otro se considera que se volverá loco de consternación.

Excusado es decir que todos estos hechos, de indignación los primeros y de verdadero asombro los otros, removieron la conciencia de todos los vecinos de la comarca, y a este efecto, se anunció el solemne acto de desagravios, por las profanaciones perpetradas, el cual se celebró el pasado domingo, por la tarde.

Digan y vociferen los impíos cuanto quieran, pero de Dios nadie se burla, y tarde o temprano nos hace sentir el peso de su justa indignación.

El Marqués de la Torre de Mediña.

El Rosario en familia

Nací en una granja, criéme en el campo, con la gente que reza y que vive del santo trabajo.

Los dos seres que vida me dieron murieron temprano,

y mi padre me dijo al morirse:

—Hijo mío, en el llar hay un clavo, del que pende un tesoro bendito... vé, búscalo y tráelo.—

Fuí, busqué y remiré, y a mi padre sólo pude alargarle... un Rosario.

—¡Es él!—dijo al verlo—

mi tesoro santo,

la herencia bendita

que te dejo, que a mí me dejaron!

Tu abuelo y mi padre

tuvo callos de puro rezarlo,

y tu madre con él en el cuello

se fué al camposanto;

yo quitéelo allí, y ahora muero

gustoso besándolo.

Bienes de la tierra,

Hijo mío, no puedo dejártelos;

pero en este Rosario te dejo

los tesoros de un padre cristiano.

Para tí que no sabes de letra

es un gran catecismo el Rosario,

y en los días que vayas a misa

buen devocionario,

que sabrás tú leer cuando sepas

mejor meditarlo.

No hay medio más útil

para nunca morir en pecado,

para siempre cumplir los deberes,

para hacerse de todos hermano.

Si más se rezara,

no se vieran ni guerras, ni escándalos,

ni presidios, ni jaulas de infierno... sino dulces hogares cristianos.

Cuando tomes esposa, hijo mío,

siempre te una con ella esté lazo;

y los hijos que el cielo te diere,

dales tú por herencia el Rosario,

Con él siendo pobre,

siempre tuve salud y trabajo;

y el pan nuestro que a Dios le pedí

jamás me ha faltado;

mas... ¡ya siento acercarse la Virgen!

Ya me duermo tranquilo en sus brazos!

Murióse mi padre,

y era entonces yo un pobre muchacho.

Hoy que soy hombre,

y recuerdo los tiempos pasados... al mirar a mi patria en la horca

y a la Iglesia en el monte Calvario...

—¿Qué será? ¿Qué será? me pregunto.

Y el pueblo cristiano,

con su muerta piedad me contesta:

—¡Es que poco se reza el Rosario!

ANGEL DE LA GRANJA.

Lo que costó el descubrimiento de América

Leemos en «El Emigrante Español».

He aquí el detalle, comprobado en documentos históricos:

	Pesetas
Por seis meses de sueldo a Cristóbal Colón, Almirante	500
Por idem id., a Martín Alonso Pinzón, Capitán de la carabela «Pinta»	450
Por idem id., a Yáñez Pinzón, Capitán de «La Niña»	450
Por idem id., de los 120 tripulantes	10.500
Por equipar la flota	14.000
Por víveres	2.900
Adelanto que hizo Colón	22.492
A Pinzón por la flota	14.400
Total gasto del descubrimiento del Nuevo Mundo	65.692

O sea menos de la tercera parte de lo que hoy se abona, anualmente, por cesantías, a los que fueron Ministros

¡Lo que va de ayer a hoy!

¿Seré atendido?

Leo en los periódicos católicos que me honran con el cambio, proyectos altamente beneficiosos y entusiastas de regeneración social en este maremagnum de conflictos que tienen el cuerpo fatigado y hambriento y el alma inquieta, sin rumbo, por haber perdido el puerto de la verdadera dicha a la luz del paso luminoso de la Fe en Cristo.

Los católicos prácticos se prometen, con la ayuda de Dios a sus esfuerzos, avances importantes en su propaganda católico social.

Pero leo también, y me apena profundamente, en los otros periódicos, en los malos, en los impíos, ya que mi deber es leerlos, y para ello tengo permiso de la autoridad eclesiástica, que también se las prometen muy felices en este invierno. La Religión, la Patria, la propiedad, la familia, las verdaderas bases del orden social, han de ser conmovidas hasta el extremo de dar al traste con sus edificios, que se creen inexpugnables. Claro que no lo han de conseguir porque la Providencia de Dios cuida de ellas, mas en estas luchas entre el bien y el mal muchas almas habrán de perderse con eterna perdición.

Yo en este ejército de la Verdad me he alistado de propia voluntad, muy gustoso, tremolando mi bandera con el lema «Religión y Patria», pero ¡triste de mí! avanzo poco, no voy con mis dignos compañeros en primera fila, en el puesto de más honor y quisiera avanzar más. ¿Ineptitud del soldado? pudiera ser. ¿Falta de medios adecuados para el combate? pudiera ser también. Si lo primero, Dios tendrá en cuenta los deseos de mi corazón; si lo segundo, yo os suplico, queridísimos amigos y favorecedores pudientes, un poco más de ayuda, siquiera, siquiera para que pueda dar todos los números que a cada suscriptor corresponden y hacer un poquito mayor el periódico, a fin de que vaya más lectura de provecho, ya que es una vez cada quince días. Me parece que esto no es ser ambicioso y que la ayuda no es difícil de encontrar.

Todos avanzan; yo por ahora sigo encastillado, y aunque hice mis cálculos para aventurarme unos pasos más, estoy sin la necesaria defensa.

Soy soldado que pide auxilio, no por verse perdido, sino para adelantar en la pelea, en la que los otros avanzan.

¿Seré atendido?

J.

†

En Campo de Caso falleció el 11 del pasado Septiembre nuestra bondadosa y antigua suscriptora

DOÑA AURELIA ZAPICO

Rogamos en caridad a nuestros piadosos suscriptores y lectores la tengan presente en sus oraciones.

Seis meses de agonía... o el Cristo de Limpias

Edición de PÁGINAS ESCOLARES

Número extraordinario próximo a salir.—
Interesantes artículos.—Testimonios autorizados.—Profusión de grabados.

Los pedidos pueden hacerse a la Administración de «Páginas Escolares», Colegio de la Inmaculada, Apartado, 32. Gijón.

Precio: España, 0,80 pesetas.

Para los suscriptores de «Páginas», 0,60.

Certificados, 0,30 de pta. más.

Util y dulce

EL OTOÑO. (Prosa rimada.)

.....
 Ya el puro azul de los cielos sombras
 pálidas lo envuelven, ya no es igual su
 tersura, su uniformidad ya pierde; débil
 la hoja, a cada paso se estremece, se aban-
 dona, vuela, cae y en el arroyo, al fin,
 muere... En el bosque, en los senderos
 donde el retoño despréndese, las manchas
 del sol se agrandan y, extendidas, palide-
 cen.
 Pero el tragín de la siembra por los
 surcos y en las seves, concluso por todas
 partes está, y terminado vese; el racimo
 se colora perdiendo sus tonos verdes, y
 al rededor de la cepa se sazona y madu-
 rece; la rama, en el huerto, ríndese y al
 peso del fruto cede, y de su deber cum-
 plido, contento el estío muere...

 Del estío de tu vida, el triste otoño
 enriquece, ¡oh mortal!, dócil imita, el
 ejemplo que se advierte en nuestra ma-
 dre común, la tierra que nos sostiene; her-

moso ejemplo que dá a todo humano vi-
 viente, después de millares de años; y
 a que le sigas yo ruégote.
 Mira: hoy no está sin arruga la que
 era ayer lisa frente, si ayer se elevaba
 erguida, hoy, cansada ya, doblégase. Los
 cabellos que hoy lustrosos, la faz y el
 busto embellecen, y tan negros y abun-
 dantes que envidia son de las gentes, dá
 pena verlos mañana... pues al instante
 conviértense por la senectud que avanza
 rápida, implacable siempre—cual de la edad
 atributo—en blancos copos de nieve.
 ¡Huye, mortal, la vergüenza de enca-
 necer así inerte! sin otra mira en el mun-
 do que lo efímero que tienes; sin pensar
 más nobles fines. ¡Huye ese horror! no
 envejeces con las manos tan vacías; haz
 acopio de otros bienes eternos, que serán
 los que a la postre te lleven a la región del
 espíritu...
 ¡A esa mansión dó los seres limpios
 y purificados de toda sombra terrestre ya
 en el crisol del martirio, ya en un su-
 frir inclemente, bienaventurados gozan de
 AQUEL que todo lo puede!

Moisés García Fernández.

UN RUEGO

Muy encarecidamente recomendamos a
 nuestros favorecedores tengan en cuenta,
 al hacer sus compras, a nuestros anun-
 ciantes.

Hacemos este ruego, como prueba de
 agradecimiento a quienes sin necesitar de
 anuncio en nuestro periódico, por ser per-
 sonas y comercios de sobra acreditados,
 nos honran con él, única y exclusivamente
 por ayudar a nuestra propaganda.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Sr. D. F. V. A.—Jomezana.—Pagó fin de Agosto 1920.
- Sr. D. L. P.—B. del Valle.—Id. fin Febrero 1920.
- D. M. P., de Serantes, y D.ª A. A. de Villamil, pagaron fin Febrero 1920.
- Sr. D. C. A.—Laviana.—Tendré en cuenta las indicaciones de su carta.
- Sra. D.ª A. A.—P. de Lena.—Pagó a fin Marzo 1920.

Imp. LA RECONQUISTA :: S. Bernardo, 99. Gijón.

**TEJIDOS EN GENERAL
 ALMACENES Y PAÑERIA**
 La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.
GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

**Droguería y Perfumería de
 VICTOR ANTOLIN**
Corrida, 90.—GIJÓN

La Rusquella
 Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes,
 perfumería, artículos para bordar, bolsillos,
 pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido
 en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso
 Grandes almacenes de ferretería,
 loza y cristal. Especialidad en
 herrajes para obras y herramien-
 tas para minas, ferrocarriles y carreteras.
 Solicitense precios—*San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.*

Fotografía VILLANUEVA
 LA MAS CÓMODA Y ECONÓMICA
Corrida, 62, bajo :: GIJÓN.

Doctor EMILIO VILLA
 Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.
 Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.
San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
 AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas
 y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes
 :: :: :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::
CAJA DE AHORROS
 Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía
 :: :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes :: ::
MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.ª
 FUNDICIÓN DE HIERRO
 Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hie-
 rro fundido y por lo tanto de gran duración; no
 necesitan material de albañilería; pieza inutili-
 zada se sustituye por otra; evita este sistema las
 cucarachas o correderas, y su montaje se hace en
 quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y
 cok, o solo para la combustión de carbón y cok.
 Patentada con el núm. 50.316
 Se fabrican también de todos los demás sis-
 temas y se elabora cuanto se relaciona con el
 ramo de fundición de hierro, como placas, lu-
 ceras, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana
 Se recomienda por sí solo el chocolate de
 esta marca. Pídase en todas las tiendas
 de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN
 DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Comp.ª
 Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón
 Maquinaria para chocolaterías, panaderías,
 fábricas de curtidos y de latería. Fundición de
 bronce de todas clases. Calefacciones e insta-
 laciones de riego. Reparaciones de buques y
 maquinaria en general.
 Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS
 DE
Arturo Prieto Acebal
 Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31
GIJÓN
 C. Teléfono, 312.

FUNERARIA DE
HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ
 FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia
 Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103
 SERVICIO PERMANENTE
 Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES
 de Vidriería y Fábrica de Espejos
 Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vi-
 drieras artísticas de colores. Grabados en vidrio.
 Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.
M. BASURTO
 Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230
- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA
 Sociedad Anónima
GRANDES FÁBRICAS
 Sidra champagne (la marca más antigua)
 Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
 :: :: Pan superior de todas clases :: ::
Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN
 C.

Doctor Calisto de Rato y Rocés
 ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES
 :: :: DEL SISTEMA NERVIOSO :: ::
 Cuarenta y dos años de práctica.
 Consulta: Mañana y tarde.
CORRIDA, 63. GIJÓN.